

15 de noviembre de 2020

TEMA—LOS MORTALES Y LOS INMORTALES

TEXTO DE ORO : JUAN 12 : 50

“Y sé que su mandamiento es vida eterna. Así pues, lo que yo hablo, lo hablo como el Padre me lo ha dicho. ”

LECTURA ALTERNADA : I Corintios 15 : 50-54

50. Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción.
51. He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados,
52. En un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.
53. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad.
54. Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria.

LECCIÓN DE SERMON

La Biblia

1. Proverbios 3 : 5, 8

⁵ Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia.

⁸ Porque será medicina a tu cuerpo, y refrigerio para tus huesos.

2. Salmos 125 : 1, 2

¹ Los que confían en Jehová son como el monte de Sion, que no se mueve, sino que permanece para siempre.

² Como Jerusalén tiene montes alrededor de ella,
Así Jehová está alrededor de su pueblo desde ahora y para siempre.

3. Salmos 40 : 1-3

¹ Pacientemente esperé a Jehová, y se inclinó a mí, y oyó mi clamor.

² Y me hizo sacar del pozo de la desesperación, del lodo cenagoso; puso mis pies sobre peña, y enderezó mis pasos.

³ Puso luego en mi boca cántico nuevo, alabanza a nuestro Dios. verán esto muchos, y temerán, y confiarán en Jehová.

4. Éxodo 20 : 1, 2, 7 (to ;)

¹ Y habló Dios todas estas palabras, diciendo:

² Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre.

⁷ No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano;

5. Mateo 3 : 16, 17

¹⁶ Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él.

¹⁷ Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.

6. Mateo 4 : 1-4

¹ Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo.

² Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre.

3 Y vino a él el tentador, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan.

4 Él respondió y dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.

7. **Juan 6 : 22 (to 2nd), 24 (they)-38, 40 (to :)**

22 El día siguiente, la gente que estaba al otro lado del mar vio que no había habido allí más que una sola barca,

24 ... entraron en las barcas y fueron a Capernaum, buscando a Jesús.

25 Y hallándole al otro lado del mar, le dijeron: Rabí, ¿cuándo llegaste acá?

26 Respondió Jesús y les dijo: De cierto, de cierto os digo que me buscáis, no porque habéis visto las señales, sino porque comisteis el pan y os saciasteis.

27 Trabajad, no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece, la cual el Hijo del Hombre os dará; porque a éste señaló Dios el Padre.

28 Entonces le dijeron: ¿Qué debemos hacer para poner en práctica las obras de Dios?

29 Respondió Jesús y les dijo: Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado.

30 Le dijeron entonces: ¿Qué señal, pues, haces tú, para que veamos, y te creamos? ¿Qué obra haces?

31 Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: Pan del cielo les dio a comer.

32 Y Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: No os dio Moisés el pan del cielo, mas mi Padre os da el verdadero pan del cielo.

33 Porque el pan de Dios es aquel que descendió del cielo y da vida al mundo.

34 Le dijeron: Señor, danos siempre este pan.

35 Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás.

36 Mas os he dicho, que aunque me habéis visto, no creéis.

37 Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera.

38 Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.

⁴⁰ Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna;

8. II Corintios 5 : 1, 4-8

¹ Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos.

⁴ Porque asimismo los que estamos en este tabernáculo gemimos con angustia; porque no quisiéramos ser desnudados, sino revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida.

⁵ Mas el que nos hizo para esto mismo es Dios, quien nos ha dado las arras del Espíritu.

⁶ Así que vivimos confiados siempre, y sabiendo que entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor

⁷ (porque por fe andamos, no por vista);

⁸ Pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor.

9. I Pedro 1 : 16, 22-25

¹⁶ ... porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo.

²² Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu, para el amor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro;

²³ Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre.

²⁴ Porque: toda carne es como hierba,
Y toda la gloria del hombre como flor de la hierba. La hierba se seca, y la flor se cae;

²⁵ Mas la palabra del Señor permanece para siempre.

10. I Juan 2 : 15-17

¹⁵ No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.

¹⁶ Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo.

¹⁷ Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.

Ciencia y Salud

1. 76 : 20 (man is)-21

... el hombre es inmortal y vive por autoridad divina.

2. 81 : 17-18, 28-30

El hombre a semejanza de Dios, como es revelado en la Ciencia, no puede dejar de ser inmortal En la Ciencia, la inmortalidad del hombre depende de la de Dios, el bien, y es una consecuencia inevitable de la inmortalidad del bien.

3. 209 : 1-9

El hombre, siendo inmortal, tiene una vida perfecta e indestructible. Es la creencia mortal lo que hace al cuerpo discordante y enfermo en la proporción en que la ignorancia, el temor o la voluntad humana gobierne a los mortales.

La Mente, suprema sobre todas sus formaciones y gobernando a todas ellas, es el sol central de sus propios sistemas de ideas, la vida y la luz de toda su vasta creación; y el hombre es tributario a la Mente divina. Ni el cuerpo ni la mente materiales y mortales son el hombre.

4. 214 : 19-25

Los mortales se sienten más inclinados a temer y a obedecer lo que consideran un cuerpo material, que a un Dios espiritual. Todo conocimiento material, tal como el primitivo "árbol del conocimiento"*, les multiplica sus dolores, pues las ilusiones mortales quisieran robar a Dios, matar al hombre, y entretanto, cual caníbales, aderezar su mesa con bocados y dar las gracias.

5. 215 : 8-10

Los mortales no conocen la realidad de la existencia, porque la materia y la mortalidad no reflejan las verdades del Espíritu.

6. 476 : 13-17, 23-32

Los mortales no son hijos de Dios que han caído. Jamás tuvieron un estado de existencia perfecto, el cual les sería posible recuperar posteriormente. Desde el comienzo de la historia mortal fueron "concebidos en pecado y dados a luz en iniquidad".

Recuerda que las Escrituras dicen del hombre mortal: "El hombre, como la hierba son sus días; florece como la flor del campo, que pasó el viento por ella, y pereció, y su lugar no la conocerá más".

Refiriéndose a los hijos de Dios, no a los hijos de los hombres, Jesús dijo: "El reino de Dios está entre vosotros"; esto es, la Verdad y el Amor reinan en el hombre verdadero, mostrando que el hombre a imagen de Dios no ha caído y es eterno.

7. 295 : 11-24

Los mortales no son como los inmortales, creados a imagen de Dios; pero siendo el Espíritu infinito todo, la consciencia mortal se someterá finalmente a la realidad científica y desaparecerá, y el verdadero concepto del ser, perfecto y eternamente intacto, aparecerá.

La manifestación de Dios a través de los mortales es como el paso de la luz por el cristal de la ventana. La luz y el cristal nunca se mezclan, pero, como materia, el cristal es menos opaco que las paredes. La mente mortal a través de la cual aparece más claramente la Verdad es aquella que ha perdido mucha materialidad — mucho error— para ofrecer mayor transparencia a la Verdad. Entonces, como una nube que se desvanece en tenue vapor, ya no oculta más al sol.

8. 260 : 28-7

Si ataviamos al pensamiento con vestiduras mortales, tiene que perder su naturaleza inmortal.

Si buscamos placer en el cuerpo, encontramos dolor; si buscamos Vida, encontramos muerte; si buscamos Verdad, encontramos error; si buscamos Espíritu, encontramos su opuesto, la materia. Ahora bien, hágase lo contrario. Volved vuestra atención del cuerpo hacia la Verdad y el Amor, el Principio en que se basa toda felicidad, armonía e inmortalidad. Mantened vuestro pensamiento firmemente en lo perdurable, lo bueno y lo verdadero, y los experimentaréis en la medida en que ocupen vuestros pensamientos.

9. 289 : 14-20

El hecho de que el Cristo, o la Verdad, venció y todavía vence a la muerte, prueba que el "rey de los espantos" es sólo una creencia mortal, o un error, que la Verdad destruye con la evidencia espiritual de la Vida; y eso demuestra que lo que a los sentidos parece ser muerte no es sino una ilusión mortal, pues para el hombre real y el universo real no existe el proceso muerte.

10. 215 : 22-24

Con su prueba divina, la Ciencia invierte el testimonio del sentido material. Toda cualidad y condición de la mortalidad desaparece, sorbida en la inmortalidad.

11. 216 : 11-21, 28-1

La comprensión de que el Ego es Mente y que hay una sola Mente o inteligencia, comienza de inmediato a destruir los errores del sentido mortal y a proporcionar la verdad del sentido

inmortal. Esa comprensión armoniza al cuerpo; hace de los nervios, los huesos, el cerebro, etc. siervos en lugar de amos. Si el hombre está gobernado por la ley de la Mente divina, su cuerpo está en sumisión a la Vida, la Verdad y el Amor eternos. La gran equivocación de los mortales es suponer que el hombre, la imagen y semejanza de Dios, sea a la vez materia y Espíritu, a la vez bueno y malo.

Cuando decís: "El cuerpo del hombre es material", yo digo con Pablo: Desead más bien "estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor". Abandonad vuestra creencia material de que hay mente en la materia, y tened una sola Mente, a saber, Dios; porque esa Mente forma su propia semejanza.

12. 487 : 27-29

La comprensión de que la Vida es Dios, el Espíritu, prolonga nuestros días, pues fortalece nuestra confianza en la realidad imperecedera de la Vida, su omnipotencia e inmortalidad.

13. 428 : 6-29

El privilegio del hombre en este momento supremo es probar lo que dijo nuestro Maestro: "El que guarda mi palabra, nunca verá muerte". Quitar del pensamiento confianzas equivocadas y testimonios materiales a fin de que aparezcan las verdades espirituales del ser, ése es el gran logro por el cual eliminaremos lo falso y daremos entrada a lo verdadero. Así podremos establecer en la verdad el templo, o cuerpo, "cuyo arquitecto y constructor es Dios".

Debiéramos consagrar nuestra existencia, no "al Dios no conocido", a quien adoramos "sin conocerle", sino al arquitecto eterno, al Padre sempiterno, a la Vida que el sentido mortal no puede perjudicar ni la creencia mortal destruir. Tenemos que compenetrarnos de la habilidad del poder mental para contrarrestar los conceptos humanos erróneos y para reemplazarlos con la vida que es espiritual y no material.

Hay que sacar a luz la gran verdad espiritual de que el hombre ya es, no que será, perfecto e inmortal. Tenemos que estar por siempre conscientes de la existencia, y tarde o temprano, por medio de Cristo y la Ciencia Cristiana, tendremos que vencer el pecado y la muerte. La evidencia de la inmortalidad del hombre se manifestará más, a medida que se abandonen las creencias materiales y se admitan las realidades inmortales del ser.

LOS DEBERES DIARIOS

Por Mary Baker Eddy

Oración Diaria

Sera deber de cada miembro de la Iglesia orar diariamente: “Venga Tu reino”, Haz que el reino de la Verdad, la Vida y el Amor divinos, se establezcan en mí y quita de mí, todo pecado; y que tu palabra, fecunde los afectos de toda la humanidad y la gobierne!

Una Regla para móviles y actos

Ni la animosidad, ni el mero afecto personal deben impulsar los móviles o actos de los miembros de la Iglesia Madre, En la Ciencia, solo el Amor divino gobierna al hombre y el Científico Cristiano refleja la dulce amenidad del Amor, al reprender el pecado, al expresar verdadera confraternidad, caridad y perdón, Los miembros de esta Iglesia deben velar y orar diariamente para ser liberados de todo mal, de profetizar, juzgar, condenar, aconsejar, influir, o ser influidos erróneamente.

Alerta al deber

Será deber de todo miembro de esta Iglesia defenderse a diario de toda sugestión mental agresiva, y no dejarse inducir a olvido o negligencia en cuanto a su deber para con Dios, para con su Guía y para con la humanidad. Por sus obras será juzgado, - y justificado o condenado.

Prestar Atención

Para los Científicos Cristianos: — Vea Ciencia y Salud, página 442, renglón 30, y prestarle atención diaria a ello.

“Científicos Cristianos, sed una ley para con vosotros mismos que la malapráctica mental no puede dañaros, ni dormidos ni despiertos.”

(C&S, p. 442)